

PN-ABR-558

15N 88105

**CAJA COSTARRICENSE DE SEGURO SOCIAL
DEPARTAMENTO DE MEDICINA PREVENTIVA**

**LOS PADRES, LA EDUCACION Y LAS RELACIONES
SEXUALES PREMARITALES DE LOS HIJOS**

VICTOR M. GOMEZ

Encuesta Nacional de Salud Reproductiva de Adultos Jóvenes

PROGRAMA SALUD REPRODUCTIVA
Apartado 1434-1011 Y-Griega
San José. COSTA RICA

Marzo de 1993

La Encuesta Nacional de Salud Reproductiva de Adultos Jóvenes¹

1. ¿Qué es? La Encuesta Nacional de Salud Reproductiva de Adultos Jóvenes es una investigación cuyo propósito es determinar los aspectos más importantes, desde el punto de vista de la salud, relacionados con la reproducción, la sexualidad y los factores asociados.

2. ¿Cuál es la población de estudio? La población de estudio está constituida por todos los hombres y mujeres con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años cumplidos, residentes en las viviendas particulares de Costa Rica.

3. ¿Quiénes patrocinan la investigación? El estudio lo lleva a cabo el Programa de Salud Reproductiva adscrito al Departamento de Medicina Preventiva de la Caja Costarricense de Seguro Social. La División de Salud Reproductiva de los Centros para el Control de Enfermedades de Atlanta, Georgia, también colabora en la investigación, proporcionando coordinación y asistencia técnica. El estudio fue financiado con los fondos para investigación previstos en el Convenio de Autosuficiencia de la Planificación Familiar/Reproducción Humana, suscrito entre la Caja Costarricense de Seguro Social y la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos de América.

4. ¿Cuál es la temática del estudio? Los temas investigados varían según se trate de hombres o mujeres. El cuestionario de las mujeres es el más extenso e incluye los siguientes aspectos: características generales de la persona entrevistada, como edad, lugar de nacimiento, educación, trabajo, dependencia económica, seguridad social; características de la madre, el padre y relaciones psico-sociales con el entrevistado; apoyo emocional, educación sexual y actitudes sobre el sexo opuesto; conocimiento sobre la fisiología del aparato reproductor; iniciación, práctica sexual y uso de anticonceptivos; embarazo y experiencia reproductiva; noviazgo, nupcialidad y comunicación con el cónyuge; roles de hombres y mujeres; tabaquismo y alcoholismo.

5. Metodología

5.1 Para la encuesta se preparó dos cuestionarios estructurados, uno para los hombres y otro para las mujeres, en los cuales se anotaron las respuestas obtenidas en entrevistas realizadas mediante visitas domiciliarias. Los cuestionarios aplicados estaban precodificados en su totalidad y en algunas preguntas se usó la técnica de mostrar tarjetas con el fin de delinear el marco de referencia dentro del cual se esperaba la respuesta o bien para enumerar las situaciones de interés.

5.2 Tamaño de la muestra. Teniendo en cuenta los recursos disponibles, se consideró que una muestra neta de 1500 personas proporcionaría cifras de suficiente precisión para las estimaciones por sexo. Esta cifra se debió aumentar para tener en cuenta la no respuesta, ausencias prolongadas de los no elegibles, etc. Este ajuste es práctica habitual que se realiza para evitar que las muestras generen estimadores con una variabilidad mayor que la aceptable.

5.3 La muestra se planeó en forma estratificada, dividiendo el estrato urbano en niveles alto, medio y bajo, tal y como se describe en el marco muestral de áreas de la Dirección General de Estadística y Censos² y asignando la muestra total a los estratos de manera proporcional.

5.4 La muestra empleada fue de dos etapas, aplicando selección sistemática de conglomerados con probabilidad proporcional al tamaño en la primera etapa y segmentos compactos de aproximadamente 30 viviendas en la segunda etapa. Este procedimiento se repitió en cada estrato definido.

5.5 Considerando las cargas diarias de trabajo, la densidad de personas elegibles por vivienda y otros elementos relevantes, se decidió formar unidades primarias de muestreo constituidas por segmentos compactos de aproximadamente 30 casas. Esta práctica con frecuencia equivalía a dividir los segmentos censales seleccionados, encuestando en una mitad mujeres y en el complemento a los hombres.

Continúa en la contraportada posterior...

¹ Una descripción detallada de los objetivos, alcances y características de esta investigación aparece en el documento: Gómez, Víctor M. Encuesta Nacional de Salud Reproductiva de Adultos Jóvenes. Avance de resultados. Programa Salud Reproductiva, Departamento de Medicina Preventiva, Caja Costarricense de Seguro Social. San José, Costa Rica, Agosto de 1991.

² Dirección General de Estadística y Censos. Programa de Encuestas de Hogares: Informe Final sobre la Metodología del Marco Muestral de Viviendas y los Diseños Muestrales Aplicados. Unidad Ejecutora Convenio MEIC-BID-CEPAL ATN-SF-2419-CR. Ministerio de Economía, Industria y Comercio. San José, Junio de 1988.

2

CONTENIDO

1	INTRODUCCION	1
2	FUENTE DE DATOS	4
3	PATRONES DE CORRESIDENCIA CON LOS PADRES	5
4	COMPOSICION FAMILIAR Y EDUCACION DE PADRES E HIJOS	6
	4.1 Tiempo vivido con los padres y nivel educativo de los hijos.	6
	4.2 La educación de los padres y la educación de los hijos	7
5	TIEMPO VIVIDO CON LOS PADRES Y PRACTICA SEXUAL PREMARITAL	9
6	EDUCACION DE PADRES E HIJOS Y PRACTICA SEXUAL PREMARITAL	9
7	LA RELEVANCIA DE OTROS AGENTES DE SOCIALIZACION	10
	7.1 Fuente de información sobre aspectos sexuales la primera vez y comportamiento sexual premarital	10
8	CURSOS DE EDUCACION SEXUAL Y COMPORTAMIENTO SEXUAL PREMARITAL.	11
9	RELACIONES FAMILIARES Y COMPORTAMIENTO SEXUAL PREMARITAL	12
10	FACTORES FAMILIARES Y EDUCATIVOS ASOCIADOS A LA PRACTICA ANTICONCEPTIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES	13
	10.1 Sobrevivencia, tiempo vivido con los padres y anticoncepción .	13
	10.2 Educación y práctica anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales	14
	10.3 Otros agentes de socialización y práctica anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales	15
	10.4 Naturaleza de las relaciones entre padres e hijos y práctica anticonceptiva	16
11	RESUMEN Y CONCLUSIONES	16

Cuadros:

1	Proporción de las personas entrevistadas que aún vivía con el padre y la madre a las edades exactas indicadas	19
2	Proporción de hombres y mujeres entrevistados con educación primaria completa, según años vividos con el padre y la madre	20



Reprinted by the
U.S. DEPARTMENT OF HEALTH & HUMAN SERVICES
Public Health Service



3	Número medio de años de estudio de los hombres entrevistados y proporción que asiste a un centro de enseñanza según nivel de educación de la madre y nivel de educación del padre	21
4	Número medio de años de estudio de las mujeres entrevistadas y proporción que aún asiste a un centro de enseñanza según nivel de educación de la madre y nivel de educación del padre	22
5	Proporción de los entrevistados con experiencia sexual premarital (%ESP) y proporción que usó anticonceptivos (%UA) en la primera relación sexual premarital según sobrevivencia-corresidencia de los padres, por sexo	23
6	Proporción de las personas entrevistadas con experiencia sexual premarital (%ESP) y proporción que usó anticonceptivos en la primera relación sexual (%UA), según años vividos (edad) con el padre y la madre	24
7	Proporción de las personas entrevistadas con experiencia sexual premarital (%ESP), según educación del padre, la madre y del entrevistado al momento de la entrevista	25
8	Porcentaje de personas que usó anticonceptivos en la primera relación sexual premarital según educación del padre, la madre y del entrevistado al momento de la entrevista, por sexo	26
9	Proporción de hombres y mujeres entrevistados con experiencia sexual premarital (%ESP) y proporción que usó anticonceptivos (%UA) en la primera relación sexual premarital, según persona de quien obtuvieron información la primera vez que los entrevistados estuvieron interesados en aspectos sexuales	27
10	Proporción de los hombres y mujeres entrevistados con experiencia sexual premarital (%ESP) y porcentaje que usó anticonceptivos (%UA) en la primera relación sexual premarital, según edad a la cual tuvieron algún curso de educación sexual	28
11	Porcentaje de los hombres entrevistados con relaciones sexuales premaritales, según índices del carácter persuasivo o coercitivo de las relaciones con con el padre y la madre	29
12	Porcentaje de las mujeres entrevistadas con relaciones sexuales premaritales, según índices del carácter persuasivo o coercitivo de las relaciones con el padre y la madre	30

LOS PADRES, LA EDUCACION Y LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES DE LOS HIJOS

1. INTRODUCCION.

El núcleo familiar, junto con el grupo de amigos y el sistema educativo constituyen los agentes primarios de socialización de los individuos. En tiempos recientes, el tamaño, composición y naturaleza de las relaciones familiares han sido enfatizados como elementos claves en la explicación de las actitudes y de los patrones de comportamiento sexual durante la transición de la adolescencia a la edad adulta.

Los costos económicos y psicológicos de un eventual embarazo en la adolescencia así como la censura de los grupos sociales a que pertenecen permiten entender la generalizada preocupación de los padres y su desaprobación por la práctica sexual premarital, muy especialmente de sus hijas. Con frecuencia la práctica sexual premarital se incentiva como una afirmación de masculinidad, pero las consecuencias de una temprana adopción del papel de padre son desfavorables para todas las partes involucradas. Las implicaciones negativas de la fecundidad a edades tempranas son también visibles en condiciones de un matrimonio formal, frecuentemente precipitado por un embarazo premarital, situación que pone a las familias en circunstancias particularmente adversas para su desarrollo.

Es crucial entonces establecer en que medida y por qué medios las normas acerca del comportamiento sexual son internalizadas por los receptores. Concretamente, la literatura sugiere¹ que los hijos a quienes los padres les

¹ Newcomer, S.F. y J. R. Udry. 1984. Mothers' Influence on the Sexual Behavior of their Teenage Children. *Journal of Marriage and the Family* 46

Newcomer, S. F. y J. R. Udry. 1985. Parent-child Communication and Adolescent Behavior. *Family Planning Perspectives*. 17.

Zelneck, M y Y. J. Kim. 1982. Sex education and its association with teenage sexual activity, pregnancy and contraceptive usage. *Family Planning Perspectives* 14

Weinsten, Maxine and Alan Thornton. 1989. Mother child Relations and Adolescent Sexual Attitudes and Behavior. *Demography* Vol. 26, No. 4

hablan de aspectos sexuales son menos propensos a adoptar una práctica que los padres no aprueban. Si el mensaje transmitido en el hogar conlleva elementos disuasivos así como preventivos, es posible postular también que quienes se inclinan por la práctica sexual tengan la precaución de usar anticonceptivos con la intención de evitar consecuencias censurables por sus padres.

De acuerdo con Ryder² "La familia es el medio mediante el cual la cultura se mantiene viva... Los padres socializan a los hijos, les sirven de modelos, les adscriben un status y los controlan mediante el uso de toda una variedad de sanciones que tienen a su disposición". Este enfoque enfatiza la importancia de la presencia de ambos progenitores en el hogar para el aprendizaje y adopción de los roles sociales esperados de la nueva generación.

Es plausible proponer que una parte importante de la conducta de los hijos esta moldeada por un conjunto de factores que caracterizan el grupo familiar, y en especial, con el tiempo vivido por los hijos con sus progenitores y las características socioeconómicas de estos. Por lo tanto, una evaluación de los patrones de coresidencia con los padres es fundamental para entender el comportamiento de los hijos en la edad adulta temprana. La presencia o ausencia de los padres en el hogar es un primer indicador de la capacidad de aprender las normas de comportamiento social esperado, y en el contexto de este trabajo, de conducta sexual de la nueva generación. Claro está que también deben tenerse en cuenta otros miembros del hogar en la medida en que los roles sociales puedan ser internalizados de ellos, ya sea en ausencia de los progenitores o por que pueden transmitir conductas y actitudes disímiles a las que los padres promueven.

Este artículo explora el grado de plausibilidad de las siguientes hipótesis:

1. La práctica sexual premarital está relacionada inversamente con la coresidencia con los padres. Esta afirmación implica que en la medida en que uno u otro progenitor estén ausentes las líneas de autoridad se debilitan en el hogar y las posibilidades de aprender los roles sexuales

² Ryder, Norman 1983 Marriage, Family Roles and Fertility. En Fertility and the Family. Proceedings of the Expert Group on Fertility and the Family. New Delhi: United Nations. New York: ST/ESA/SER.A/88

esperados disminuye, ya sea porque se carece de modelo o porque el acceso a otros mecanismos se dificulta. Así, la ausencia de los progenitores, especialmente del padre y relativamente temprano en la vida de los hijos, constituye para estos un obstáculo muy significativo en su desarrollo por las reducidas posibilidades de la madre de financiar los crecientes costos de mantener a los hijos en el sistema de enseñanza formal. Con un menor chance de socialización en el hogar y reducidas opciones de lograr una avanzada escolaridad, las personas llegan a ser más vulnerables a las influencias de su círculo de amigos.

Esta hipótesis se explora en este trabajo en dos etapas. La primera trata de establecer un nexo entre la práctica sexual premarital de los hijos y la sobrevivencia de los padres. Una segunda etapa asocia ese comportamiento con el tiempo vivido con los progenitores. En otras palabras, una variante relaciona el comportamiento sexual premarital con la presencia de los progenitores y otra con el tiempo de exposición de los hijos a la influencia paterna.

2. La práctica sexual está inversamente relacionada con la educación de los padres. Esta hipótesis tiene su origen en que los padres más educados no sólo están mejor informados con respecto a la fisiología reproductiva, sino que están en una posición más ventajosa para anticipar las consecuencias de la práctica sexual premarital en su hijos. Además, una mayor educación de los padres posibilita una más prolongada exposición de los hijos a la influencia del sistema educativo y promueve el mejoramiento en la comunicación intrafamiliar.

3. En la medida en que la influencia de los padres tenga elementos disuasivos así como preventivos, la coresidencia, el tiempo vivido y la educación de los padres deberían estar directamente correlacionados con el uso de anticonceptivos en las relaciones sexuales premaritales.

4. Finalmente, se propone que la práctica sexual premarital está relacionada con la naturaleza de las relaciones entre padres e hijos, incluyendo dimensiones tales como interés del padre percibido por el hijo, autoritarismo, conflicto, etc.

Esquemáticamente, el análisis se lleva a cabo siguiendo el diagrama que se presenta en el gráfico 1.

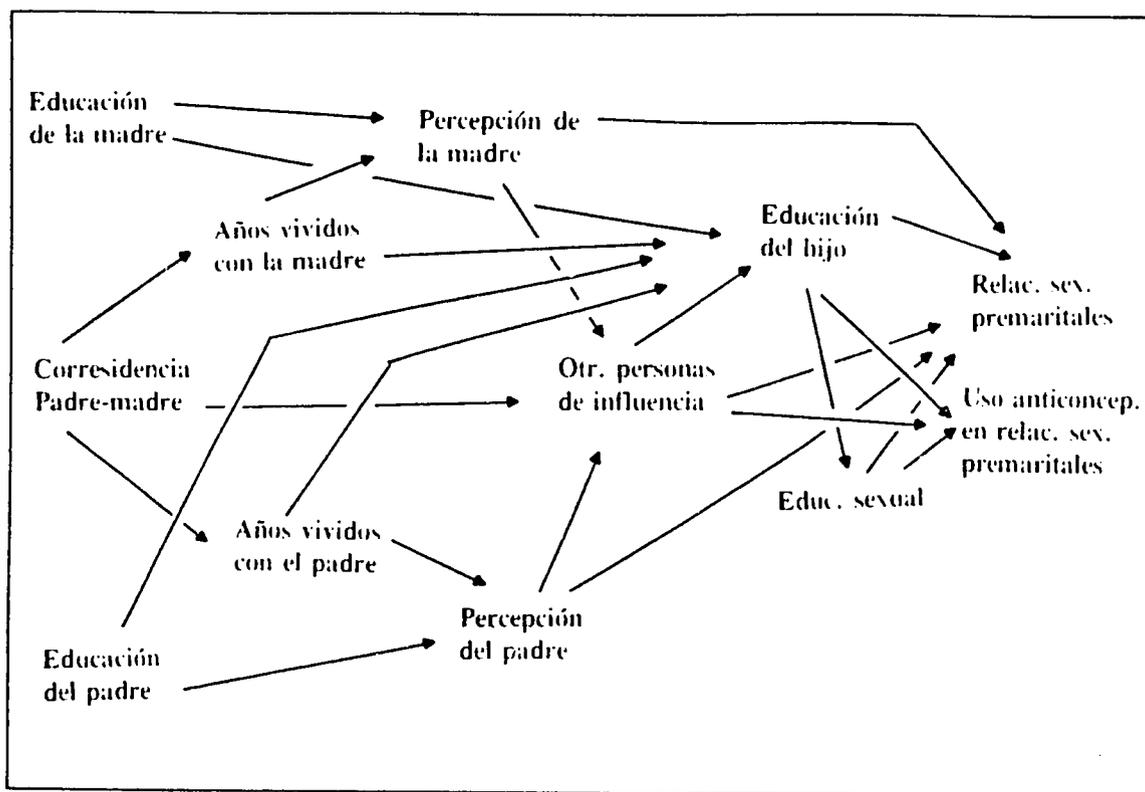


Gráfico 1.

2. FUENTE DE DATOS.

Los análisis que se realizan en este documento están basados en los datos de la Encuesta Nacional de Salud Reproductiva de Adultos Jóvenes, cuyo fin es determinar los aspectos más importantes, desde el punto de vista de la salud, relacionados con la reproducción, la sexualidad y los factores asociados de los costarricenses, hombres y mujeres, con edades comprendidas entre los 15 y los 24 años cumplidos.

El estudio fue llevado a cabo por el Programa Salud Reproductiva de la Caja Costarricense de Seguro Social y fue financiado con fondos provenientes del convenio de Autosuficiencia de la Reproducción Humana suscrito entre la Caja

y la Agencia para el Desarrollo Internacional del Gobierno de los Estados Unidos de América. Es importante destacar que la encuesta se enmarcó dentro del programa de investigaciones de la División de Salud Reproductiva de los Centros para el Control de las Enfermedades de Atlanta, Georgia, lo que permitió capitalizar la experiencia obtenida en estudios similares realizados en otros países latinoamericanos.

La encuesta se llevó a cabo a nivel nacional y el trabajo de campo se completó en el primer semestre de 1991. Para la recolección de los datos se utilizó dos cuestionarios estructurados, uno para los hombres y otro para las mujeres, en los cuales se anotaron las respuestas obtenidas en entrevistas realizadas mediante visitas domiciliarias de una muestra con un tamaño planeado de 1500 personas de cada sexo. Cada muestra fue de conglomerados, con estratificación proporcional en las zonas socio-geográficas: urbano alto, urbano medio, urbano bajo, y zona rural. Se completó 1405 de hombres y 1582 de mujeres para una tasa de respuesta del 91%. Aunque los rechazos fueron la excepción, las entrevistas faltantes se debieron principalmente a la gran movilidad de la población bajo estudio.

3 PATRONES DE CORRESIDENCIA CON LOS PADRES.

Con base en los datos de la encuesta sobre años vividos por el entrevistado con los padres, fue posible reconstruir la experiencia de cohabitación de los hijos con sus familias de origen con los resultados que se presentan en el cuadro 1.

Como puede observarse, sólo un muy reducido número de individuos, menos del 2%, no experimenta los cuidados de la madre desde el nacimiento. Es de igual relevancia destacar que el desarrollo de un grupo numeroso de jóvenes tiene lugar sin la presencia del padre, pues más del 12% de las personas viven desde el primer año de vida en familias incompletas en las que el padre biológico no está presente.

Como se muestra también en el cuadro 1, al cumplir los 7 años ya una de cada cinco personas ha dejado de vivir en una familia en la que se puede contar con el padre y la madre y se encuentran bajo la supervisión de solo uno o ninguno de sus progenitores. Por supuesto que a mayores edades es más grande la

fracción de entrevistados que no cuenta en su hogar con alguno de los padres. Por ejemplo, a los 13 años, cuando las transformaciones anatómicas, fisiológicas y psicológicas se han iniciado para la mayoría, es de esperar que tres de diez personas no conviva con la familia de origen completa. Para edades mayores, las cifras comienzan a reflejar los patrones de nupcialidad tempranos.

4. COMPOSICION FAMILIAR Y EDUCACION DE PADRES E HIJOS.

4.1 Tiempo vivido con los padres y nivel educativo de los hijos.

Una vía a través de la cual la familia de origen condiciona las posibilidades educativas de los descendientes tiene que ver con la desventaja económica en que viven los hijos al faltar uno o ambos progenitores. Con el fin de cuantificar los efectos, se ha empleado como indicador la proporción de los entrevistados que han logrado completar primaria según tiempo vivido con la madre y el padre. Los resultados que se presentan en el cuadro 2, permiten concluir lo siguiente:

1. La ausencia del padre no ejerce efecto alguno sobre la educación de los hijos si la madre no está presente. Paradójicamente, en el caso de las mujeres, la presencia del padre tiende a disminuir los chances de completar la educación primaria cuando la madre está ausente.
2. La convivencia con la madre por trece años o más incrementa los chances de completar primaria, especialmente con la presencia del padre en el hogar.

4.2 La educación de los padres y la educación de los hijos.

Otro mecanismo mediante el cual la composición de la familia afecta la práctica sexual premarital, es el que se refiere a los niveles y contenidos de la comunicación entre padres e hijos. Se puede postular que difícilmente una adecuada discusión de la sexualidad puede tener lugar en las familias en que los padres tienen poca educación. La insuficiencia de esta constituiría una seria limitación para adquirir los conocimientos que deben transmitir a sus hijos.

Además, dado el mejoramiento sistemático en los niveles de escolaridad de una generación a otra, los hijos exhiben un mayor nivel educativo que los padres, lo cual podría crear puntos de vista conflictivos o divergentes con respecto a las actitudes y al comportamiento sexual premarital y en última instancia cuestionar las directrices dadas por los progenitores.

Otro efecto importante es que un mayor nivel de educación les permite a los padres valorar esta aún más y anticipar mejor las consecuencias de la práctica sexual premarital, ubicándolos en una mejor posición para promover la utilización de los medios disponibles para prevenir un eventual embarazo y evitar la desventajas de un matrimonio temprano de los hijos.

Se puede suponer también que los padres más educados tienen aspiraciones más altas para los hijos, disponen de más recursos y se encuentran más anuentes a mantenerlos por más tiempo en el sistema escolar. Un período más prolongado en el sistema educativo constituiría un factor que diversificaría los intereses de los hijos, acrecentaría los costos de oportunidad de un eventual embarazo premarital e influiría negativamente en la edad al matrimonio³.

Los resultados obtenidos en la encuesta sobre los niveles educativos de cada uno de los padres, así como de los entrevistados se presentan en el cuadro 3 y 4, para hombres y mujeres respectivamente. Se debe mencionar que aún cuando se ha preparado tabulaciones separadas, los resultados obtenidos no difieren entre hombres y mujeres.

En esos cuadros la primera cifra en cada celda se refiere al número medio de años de estudio de los entrevistados, la segunda a la proporción que aún asiste a un centro de enseñanza y la tercera es el número de observaciones con base en las cuales las anteriores se han calculado. En renglón y columna marginales, se muestra el promedio general de años de estudio de los progenitores. Los hombres en promedio declararon 5.3 y 5.1 años de estudio para el padre y la madre respectivamente, mientras que el cálculo para las mujeres entrevistadas dio un resultado de 4.8 y 4.5.

³ Tabah, León. 1989. De una Transición Demográfica a Otra. Boletín de Población de las Naciones Unidas No. 28, 1989. Naciones Unidas, Nueva York. 1990)

La sociedad costarricense tradicionalmente ha puesto grandes expectativas en la educación, en especial como mecanismo de movilidad social. Sin embargo, los resultados sugieren un grado considerable de adscripción del estatus educativo para un numeroso grupo de la población costarricense. A este respecto, obsérvese que la combinación de padre y madre que no completaron la educación primaria limita considerablemente las posibilidades educativas de sus hijos, pues los entrevistados en esta situación promedian sólo 6.5 años de estudio y de ellos sólo una minoría aún asiste a un centro de enseñanza. En el otro extremo están los hombres y mujeres cuyos progenitores tienen educación secundaria o más. Los hijos de estos han completado más de 10 años de estudio y 7 de cada 10 aún asisten a un establecimiento de enseñanza.

La categoría "NO SABE" agrupa a los entrevistados que desconocen la educación de sus padres, típicamente porque no viven con ellos. En concordancia con las cifras ya presentadas, es mayor el porcentaje de jóvenes que desconoce la escolaridad de los padres que de las madres. Se destaca el impacto negativo que tiene la ausencia del padre o de la madre en la educación de los hijos. Por ejemplo, cuando desconocen la educación del padre y la madre tiene educación secundaria o más, los entrevistados en promedio sólo tienen 8.1 años de estudio y un 40% aún asisten a un centro educativo. Esta cifras son 2.6 años en promedio menores, y la asistencia escolar 33% menor que aquellos entrevistados cuyos padres tienen el nivel educacional más alto.

5. TIEMPO VIVIDO CON LOS PADRES Y PRACTICA SEXUAL PREMARITAL.

Una primera medición del impacto de la presencia de los padres en la práctica sexual premarital de los hijos se obtiene con las cifras que se presentan en el cuadro 5. Tanto los resultados para hombres como para mujeres indican que la ausencia de alguno de los padres, o si ambos están vivos pero no corresiden, se asocia a niveles de práctica sexual premarital mucho más elevados, especialmente entre las hijas, quienes están sujetas a un riesgo relativo 66% mayor, mientras que los varones muestran un 18% de incremento en comparación con las tasas de prevalencia de relaciones sexuales premaritales entre los entrevistados cuyos padre y madre viven juntos.

Esta caracterización mide en forma cruda la influencia de los padres y por lo tanto se complementa con los resultados que se presentan en el cuadro 6. Estas cifras tienen como fin cuantificar el efecto del tiempo de exposición a la influencia paterna. Los resultados obtenidos, tanto para hombres como para mujeres, evidencian una asociación inversa entre el tiempo vivido con el padre y la prevalencia de relaciones sexuales premaritales. Los hijos que han vivido menos de 7 años muestran las tasas más elevadas de experiencia sexual premarital, mientras que las personas que han vivido 15 años o más con los padres muestran la prevalencia de relaciones sexuales premaritales más baja. Estos resultados son consistentes con la hipótesis inicial de que la presencia de ambos padres y el tiempo vivido con ellos está asociado con un nivel menor de práctica sexual premarital de los hijos.

6. EDUCACION DE PADRES E HIJOS Y PRACTICA SEXUAL PREMARITAL.

El cuadro 7 ha sido preparado como un primer paso para explorar la hipótesis propuesta que relaciona la prevalencia de relaciones sexuales premaritales en forma inversa con el nivel educativo de los padres y de los hijos.

Es especialmente interesante destacar que los varones con educación primaria completa o los hijos de padre o madre que solo han completado el sexto grado muestran tasas de prevalencia de relaciones sexuales premaritales más altas, tanto en comparación con los que tienen menos, como los que tienen más educación. Es difícil explicar este patrón solamente con los resultados del cuadro, pero el comportamiento de las cifras pone en entredicho el llamado a más educación como solución de los problemas sociales.

La influencia de la escolaridad de los padres sobre el comportamiento sexual de las hijas es más definida. Los porcentajes de entrevistadas con relaciones sexuales premaritales sistemáticamente decrecen, siendo las hijas de aquellos progenitores más educados las que muestran las tasas más bajas de relaciones sexuales premaritales. Nótese también que la experiencia sexual antes del matrimonio sí aparece correlacionada en forma inversa con la escolaridad de la mujer al momento de la entrevista.

Como puede esperarse, aquellos entrevistados, hombres o mujeres, que desconocen el nivel educativo de los padres tienen un comportamiento sexual premarital similar a los que proceden de progenitores con poca escolaridad.

7. LA RELEVANCIA DE OTROS AGENTES DE SOCIALIZACION.

7.1 Fuente de información sobre aspectos sexuales la primera vez y comportamiento sexual premarital.

La convergencia de los diferentes agentes de socialización con respecto a la sexualidad y la reproducción humana puede ilustrarse con los resultados de la encuesta referidos a la fuente de información la primera vez que los entrevistados estuvieron interesados en aspectos sexuales, datos que se presentan en el cuadro 9. Como puede observarse, son los amigos los que más frecuentemente satisfacen las inquietudes la primera vez que los hombres se interesan en aspectos sexuales. La madre y en mucho menor grado el padre son las otras fuentes de información importantes. Este patrón contrasta con la situación de la mujer, para quien la madre es la persona a quien recurren la primera vez que despierta su inquietud acerca de la sexualidad. Otras fuentes importantes son las amigas, las hermanas y el maestro o profesor, pero el padre para ellas es una figura distante en lo que se refiere a aspectos sexuales.

Nótese que los hombres para quienes el padre fue la primera fuente de información sobre aspectos sexuales, exhiben un nivel comparativamente alto de experiencia sexual premarital. Esto es posible si la información que transmite el padre en vez de evitar, incentiva las relaciones sexuales premaritales como una afirmación de la ideosincracia masculina. Niveles similares de prevalencia se observan cuando otros familiares son el recurso al que acuden los jóvenes con la primera inquietud sobre aspectos sexuales. La tasa adquiere su valor más alto cuando son los amigos quienes aconsejan. El patrón obtenido en el caso de las mujeres es muy similar, aunque a un nivel menor. Debe señalarse el efecto moderador que produce la madre, pues cuando ella es la primera fuente de información la propensión de los hijos, hombres o mujeres, a tener relaciones sexuales premaritales es más baja.

8. CURSOS DE EDUCACION SEXUAL Y COMPORTAMIENTO SEXUAL PREMARITAL.

Un esfuerzo adicional está orientado a establecer la influencia de los cursos de educación sexual que constituirían un elemento que complementaría, reforzaría y eventualmente podría corregir los puntos de vista de los padres sobre la sexualidad humana. Los resultados pertinentes se presentan en el cuadro 10.

De las personas entrevistadas, un 52.9% de los hombres y un 37.8% de las mujeres no habían recibido curso alguno de educación sexual. Para una minoría de los varones y una porción aún menor de las mujeres el curso llegó cuando ya se había tenido la primera experiencia sexual.

La proporción de hombres con experiencia sexual premarital es ligeramente menor entre los individuos que asistieron a algún curso sobre la sexualidad, especialmente si cumplieron los 15 años siendo vírgenes. Sin embargo, el impacto de los cursos de educación sexual es mucho más significativo en el caso de las mujeres, pues sólo un 23.4% de las que han tenido algún curso tiene experiencias sexuales premaritales en comparación con el 41.7% de las mujeres sin educación sexual.

9. RELACIONES FAMILIARES Y COMPORTAMIENTO SEXUAL PREMARITAL.

Aunque la presencia de los progenitores en el hogar y el tiempo vivido con ellos han mostrado ser factores importantes en la explicación del comportamiento sexual de los hijos, la perspectiva debe complementarse estableciendo los patrones existentes entre la práctica sexual premarital y la naturaleza de las relaciones entre padres e hijos.

La Encuesta Nacional de Salud de Adultos Jóvenes recogió información sobre la manera en que los entrevistados ven a sus padres. Con base en un análisis factorial se pudo identificar dos dimensiones, una que se podría denominar persuasión y la otra coerción. Persuasión agrupa las siguientes variables: interés de los padres por el hijo, posibilidad de los hijos de hablar sobre cualquier tema con los padres y confianza del hijo en los padres. Dentro de la dimensión de

coerción se encuentran las siguientes variables: padres exigentes, padres autoritarios y frecuencia de conflicto entre hijos y padres.

Cada una de estas variables es una dicotomía, por lo que el índice de persuasión puede tener el valor de 0 si ninguno de las condiciones se presenta y de 3 si el progenitor se interesa por el hijo, puede hablar de cualquier tema con él y el hijo reporta confiar en el padre. Similarmente coerción tiene un valores de 0, 1, 2 ó 3 según sea el número de las siguientes características que el hijo vea en su progenitor: exigencia, autoritarismo y conflicto.

Los resultados obtenidos para los hombres en el cuadro 11 muestran un patrón irregular entre comportamiento sexual y el índice de persuasión del padre y la madre, pero típicamente la prevalencia de relaciones sexuales premaritales decrece entre los hijos de los padres más persuasivos. La dimensión coercitiva del papá no parece ejercer ningún efecto en el comportamiento sexual premarital de los hijos pero algún grado de coerción de la madre parece asociada a una práctica sexual premarital de los hijos menos frecuente. Nótese que el comportamiento errático de la proporción de hombres con experiencia sexual premarital para padres con índices 1 ó 2 en persuasión puede originarse propiamente en la importancia de los componentes faltantes en la comunicación, así como también al previsible reflejo de la variabilidad muestral.

En el cuadro 12 se presenta los resultados para mujeres, cifras que muestran un comportamiento distintivo de la prevalencia de relaciones sexuales premaritales de las mujeres con padres o madres persuasivos. Entre mejor sea la comunicación de ellos con sus hijas, menos propensas son estas a tener relaciones sexuales premaritales.

Aunque la coerción del lado paterno no está correlacionada con el comportamiento sexual de las hijas antes del matrimonio, una actitud coercitiva de las madres se asocia con una mayor propensión de las hijas a tener relaciones sexuales premaritales.

10. FACTORES FAMILIARES Y EDUCATIVOS ASOCIADOS A LA PRACTICA ANTICONCEPTIVA EN LAS RELACIONES SEXUALES PREMARITALES.

Una dimensión muy importante que complementa los resultados sobre la práctica sexual premarital es la que se refiere a la utilización de métodos anticonceptivos. El análisis siguiente emplea como indicador el uso de métodos en la primera relación sexual. Debe tenerse en cuenta que esta medida tiene limitaciones importantes considerando que una fracción muy apreciable de las primeras relaciones sexuales ocurren sin utilización de anticonceptivo alguno debido a lo inesperado del primer encuentro sexual.

10.1 Sobrevivencia, tiempo vivido con los padres y anticoncepción.

La mayoría de los datos presentados son consistentes con la hipótesis de que con el fin de evitar las consecuencias de relaciones sexuales que los padres no aprueban, el empleo de anticonceptivos es más frecuente cuanto más probable sea la censura paterna. Como se muestra en el cuadro 5, los hombres de familias en las que los padres viven juntos, tienen una propensión menor a tener relaciones sexuales premaritales, y cuando estas ocurren, el empleo de anticonceptivos es mayor. Al analizar el tiempo vivido con los padres y el empleo de anticonceptivos, los hombres que han residido con uno u otro progenitor quince años o más, muestran un mayor uso de anticonceptivos en la primera relación sexual prematrimonial.

Los resultados para las mujeres entrevistadas son menos convincentes. Ciertamente cuando el papá y la mamá viven juntos las relaciones sexuales premaritales tienen una prevalencia menor, pero el empleo de anticonceptivos no es más frecuente. En el cuadro 6, al tener en cuenta el tiempo vivido con la madre o el padre, sólo aquellas mujeres que residieron con ellos siete años o menos parecen ser menos propensas al uso de anticonceptivos.

10.2 Educación y práctica anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales.

El cuadro 8, documenta la asociación estrecha que existe entre el nivel de escolaridad y la práctica anticonceptiva. Se puede observar sin embargo, una diferenciación clara entre las categorías ya que los hombres cuyos padres tienen educación secundaria emplean anticonceptivos más frecuentemente en las relaciones sexuales premaritales. Nótese también que esta correlación se presenta tanto en el caso del padre como de la madre. La escolaridad del hombre al momento de la entrevista sí tiene una asociación más directa con la práctica sexual premarital, aunque aquí el sentido de la causalidad es cuestionable.

El comportamiento anticonceptivo de las mujeres en la primera relación sexual premarital es similar al que muestran los hombres, con una prevalencia baja y similar cuando el padre o la madre sólo tienen educación primaria o menos y un empleo de métodos mucho más frecuente, en especial si la madre tiene educación secundaria o más. Este patrón probablemente está ligado a los contenidos de la comunicación entre madres e hijas y al carácter preventivo del mensaje en el caso de que la persuasión de evitar el contacto sexual antes del matrimonio sea insuficiente. Nótese que la educación de la entrevistada se asocia con el empleo de métodos en una forma distintiva con respecto a los hombres, pues sólo las que tienen educación secundaria o más difieren en las restantes en un mayor empleo de métodos.

10.3 Otros agentes de socialización y práctica anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales.

Los extremos caracterizados por una alta prevalencia de relaciones sexuales premaritales con un bajo uso de anticonceptivos se encuentra entre los hombres cuyo primer interés por aspectos sexuales fue satisfecho por otros familiares, el círculo de amigos o quienes recurrieron a otras fuentes distintas a las enumeradas en el cuadro 9. Aunque el padre aparentemente promueve las relaciones sexuales premaritales cuando él es la primera fuente de información, también es cierto que el uso de anticonceptivos en sus hijos varones es el más

elevado. Cuando es la madre u otros profesionales son el primer contacto, las relaciones sexuales en los solteros hijos son menos frecuentes, pero la prevalencia anticonceptiva aún es comparativamente alta.

En el caso de las mujeres entrevistadas la fuente de información que satisfizo su primer interés en aspectos sexuales no aparece asociada con el uso de anticonceptivos en la primera relación sexual premarital y sólo otros familiares u otras fuentes, muestran una práctica anticonceptiva más baja.

Aunque el nivel de experiencia sexual premarital es similar entre los hombres tanto si asistieron como si no asistieron a algún curso de educación sexual, la práctica anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales es mucho mayor entre aquellos que tuvieron el curso. Los resultados obtenidos muestran también que el impacto de la educación sexual, en términos de utilización de métodos, es mayor conforme aumenta la edad a la cual el curso se recibe.

Se mencionó en su oportunidad también que las mujeres que habían recibido cursos de educación sexual mostraban una prevalencia menor de relaciones sexuales premaritales, aunque con niveles relativamente independientes de la edad a la que el curso se recibía. El uso de métodos, al igual que para hombres es más elevado en las mujeres que tuvieron algún curso de educación sexual y comparativamente mayor cuando el curso se ha tenido después de los quince años.

10.4 Naturaleza de las relaciones entre padres e hijos y práctica anticonceptiva.

La práctica anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales de los hombres aparece asociada de manera directa con el carácter persuasivo de la comunicación con el padre, mientras que sólo los hijos de los papás más coercitivos muestran una prevalencia anticonceptiva más baja. La naturaleza de la comunicación con la madre al parecer no ejerce influencia alguna en la propensión de los hijos varones al uso de anticonceptivos en el primer encuentro sexual premarital.

Las cifras para mujeres tienden a comportarse en forma opuesta, ya que las características de la relación con el padre no parecen asociadas a la prevalencia anticonceptiva en la primera relación sexual premarital. Sin embargo, las hijas de madres persuasivas y menos coercitivas suelen usar anticonceptivos más frecuentemente en la primera relación sexual premarital.

11. RESUMEN Y CONCLUSIONES.

Los resultados obtenidos en el análisis univariado en general son consistentes con las hipótesis propuestas inicialmente aunque existen importantes excepciones. Se pudo documentar que una parte importante de la práctica sexual premarital, y probablemente sus consecuencias, tiene su origen en las características de las familias de los cuales los hijos proceden. En particular, tanto en el caso de los hombres como para mujeres, la inestabilidad marital de los padres, en términos de ausencia de alguno de los progenitores en el hogar, o si tanto la madre como el padre están vivos pero no corresiden, se asocia a niveles de práctica sexual premarital mucho más elevados, especialmente entre las hijas.

Las cifras presentadas también ilustran la existencia de una asociación inversa entre el tiempo vivido con el padre y la prevalencia de relaciones sexuales premaritales, con aquellas personas que han vivido siete años o menos con sus progenitores especialmente propensas a tener relaciones sexuales premaritales.

Si las uniones de los padres tienden a ser estables de manera que los hijos pueden estar sometidos a su influencia durante un tiempo prolongado, la prevalencia anticonceptiva en las relaciones sexuales premaritales es mayor. Sin embargo, la coresidencia de los padres no tiene efecto en la conducta anticonceptiva de las hijas que deciden tener relaciones sexuales premaritales. Este patrón es consistente con la permisividad social de la práctica sexual en los hijos varones con algún grado de prevención. Sin embargo la regla habitual para las hijas es sólo disuadirlas de tener relaciones sexuales sin informarlas de cómo evitar un eventual embarazo premarital, lo que parece asumir que algunos padres perciben que la información sobre disponibilidad de anticonceptivos predispone a la hijas a la práctica sexual premarital.

Es importante destacar que la educación no tiene una influencia incontrovertida en el comportamiento sexual premarital en los varones con educación primaria completa pues ellos o los hijos de padre o madre que sólo han completado el sexto grado muestran tasas de prevalencia de relaciones sexuales premaritales más altas. En contraste, la mayor escolaridad de los padres y de las hijas se asocia con una menor propensión de ellas a tener relaciones sexuales premaritales.

La educación si tiene un efecto considerable en el uso de anticonceptivos en las relaciones sexuales premaritales. Sin embargo, son típicamente los hijos con más escolaridad o los descendientes de padres con más educación los más propensos a usar métodos.

El impacto de otros agentes de socialización con respecto a la sexualidad y la reproducción humana es también considerable. En el caso de los hombres, los amigos son los que más frecuentemente satisfacen el primer interés en aspectos sexuales, aunque ellos así como el padre aparentemente promueven las relaciones sexuales premaritales como un elemento de afirmación de la masculinidad. La madre ejerce un efecto moderador en los hijos y especialmente en sus hijas para quienes ella desempeña un papel preponderante en la satisfacción del primer interés en aspectos sexuales. En el caso de los hombres, el consejo del padre se asocia a una prevalencia anticonceptiva alta, pero la madre al parecer no informa sobre disponibilidad de métodos.

El impacto de los cursos de educación sexual sobre el comportamiento de los hombres es limitado en cuanto a prevalencia de relaciones sexuales. Aunque puede existir un factor selectivo importante, la propensión a tener relaciones sexuales decrece conforme aumenta la edad a la que el curso se recibe.

En términos relativos más mujeres que hombres tienen acceso a la educación sexual. Las que tienen cursos de esta naturaleza muestran una propensión mucho menor a tener relaciones sexuales premaritales. El impacto compuesto de la educación sexual es mayor si se considera que quienes la reciben tienden a usar anticonceptivos más frecuentemente.

Típicamente la prevalencia de relaciones sexuales premaritales es menor en los hijos varones de los padres más persuasivos y la dimensión coercitiva del papá no parece ejercer ningún efecto en el comportamiento sexual premarital. Sin embargo, algún grado de coerción de la madre parece hacer a los varones menos propensos a tener relaciones sexuales premaritales.

La prevalencia de relaciones sexuales premaritales de las mujeres está sin embargo muy estrechamente asociada con el carácter persuasivo de sus padres y madres. Entre mejor sea la comunicación de ellos con sus hijas, menos propensas son estas a tener relaciones sexuales premaritales. Aunque la coerción del padre no parece tener efecto alguno, las hijas de madres en extremo coercitivas tienen una prevalencia de relaciones sexuales premaritales más alta.

Aunque la asociación no aparece bien definida, el padre persuasivo tiende promover la utilización de métodos anticonceptivos en las relaciones sexuales premaritales de los hijos varones. La coerción paterna o similares características en la madre no son importantes para la adopción por los hombres de la anticoncepción y el uso por las hijas aumenta con el grado de persuasividad de las madres.

CUADRO 1. Proporción de las personas entrevistadas que aún vivía con el padre y la madre a las edades exactas indicadas.

Edad	HOMBRES			MUJERES		
	<u>PADRE</u>	<u>MADRE</u>	<u>AMBOS</u>	<u>PADRE</u>	<u>MADRE</u>	<u>AMBOS</u>
1	87.6	98.0	87.3	87.8	98.2	87.3
2	87.0	97.2	86.4	86.9	97.7	86.2
3	85.9	97.2	85.2	86.0	97.2	85.2
4	85.6	97.0	84.8	85.0	96.7	84.2
5	84.6	96.8	83.7	84.1	96.2	82.8
6	83.7	96.5	82.7	82.1	95.8	80.5
7	82.6	96.3	81.5	81.4	95.3	79.4
8	81.6	96.0	80.4	80.2	95.0	78.2
9	80.0	95.8	78.8	78.6	94.8	76.6
10	79.3	95.5	77.8	77.8	94.4	75.5
11	78.3	95.2	76.6	76.6	94.1	74.2
12	77.5	94.5	75.4	75.7	93.4	73.2
13	76.5	93.8	73.9	73.7	92.3	71.0
14	75.0	93.2	72.4	71.8	90.9	69.0
15	73.4	91.8	70.3	68.7	88.6	66.2
16	71.5	90.3	68.4	63.9	83.2	61.2
17	70.0	88.3	66.3	59.4	77.4	56.3
18	68.2	85.5	64.3	51.9	69.3	49.0
19	65.1	81.3	60.9	46.4	61.1	42.9
20	62.3	77.9	57.3	40.7	53.8	37.5
21	58.4	74.1	53.2	35.5	47.5	32.5
22	55.5	71.0	50.2	31.9	42.5	28.9
23	51.7	64.9	46.0	27.2	37.4	24.3
24	48.6	60.2	42.1	24.3	34.2	22.0
25	47.3	56.9	40.5	18.7	28.7	16.5

CUADRO 2. Proporción de hombres y mujeres entrevistados con educación primaria completa, según años vividos con el padre y la madre.

AÑOS VIVIDOS: CON LA MADRE	CON EL PADRE					
	<u>Hombres</u>			<u>Mujeres</u>		
	12 años o menos	13 o más	TOTAL	12 años o menos	13 o más	TOTAL
12 o menos	74.0 50	75.0 36	74.4 86	74.4 78	69.8 43	72.7 121
13 o más	80.4 280	85.5 1039	84.4 1319	80.4 337	86.3 1124	84.9 1461
TOTAL	79.4 330	85.1 1075	83.8 1405	79.3 415	85.7 1167	84.0 1582

CUADRO 3. Número medio* de años de estudio de los hombres entrevistados y proporción que asiste a un centro de enseñanza según nivel de educación de la madre y nivel de educación del padre.

EDUCACION DE LA MADRE		EDUCACION DEL PADRE				TOTAL **5.3
		Hasta 5° Prim. 1.8	Primaria Completa 6.0	Secund. o más 11.6	No sabe	
Hasta 5°	2.0	6.2	6.7	8.5	6.2	6.4
Primaria		9.9	12.2	37.8	11.3	12.1
		403	82	37	106	628
Primaria Completa	6.0	7.2	8.1	8.0	6.9	7.7
		20.8	31.9	45.8	14.7	28.8
		106	163	48	34	351
Secund. o más	11.4	8.5	9.9	10.4	8.0	9.9
		33.3	55.6	71.4	38.7	62.7
		18	36	178	31	263
No sabe		5.9	6.6	8.5	5.9	6.2
		2.9	13.3	20.0	7.1	8.0
		35	15	15	98	163
TOTAL	**5.1	6.4	7.9	9.6	6.4	7.3
		12.3	28.4	59.7	13.4	25.3
		562	296	278	269	1405

* En cada celda, el primer número se refiere al promedio de años de estudio, el segundo a la proporción de entrevistados que aún asisten a un centro de enseñanza y la tercera cifra al número de observaciones.

** Calculado con base en el número de personas que declararon conocer el nivel de educación del progenitor

CUADRO 4. Número medio* de años de estudio de las mujeres entrevistadas y proporción que aún asiste a un centro de enseñanza según nivel de educación de la madre y nivel de educación del padre.

EDUCACION DE LA MADRE		EDUCACION DEL PADRE				TOTAL
		Hasta 5° Prim.	Primaria Completa	Secund. o más	No sabe	
		1.6	6.0	11.1		**4.8
Hasta 5°	1.8	6.5	7.2	8.1	6.1	6.6
Primaria		9.4	20.0	37.8	5.7	12.0
		509	130	45	141	825
Primaria Completa	6.0	6.9	7.9	10.1	7.8	7.9
		19.1	20.2	52.7	17.0	24.2
		115	153	55	53	376
Secund. o más	10.5	8.2	9.7	10.7	8.1	10.0
		48.4	51.8	73.2	40.0	62.6
		31	56	164	30	281
No sabe		5.7	6.5	7.2	6.1	6.1
		12.5	7.7	33.3	14.3	14.0
		32	13	6	49	100
TOTAL	**4.5	6.6	7.9	10.1	6.7	7.5
		13.0	24.7	62.2	13.2	24.0
		687	352	270	273	1582

* En cada celda, el primer número se refiere al promedio de años de estudio, el segundo a la proporción de entrevistados que aún asisten a un centro de enseñanza y la tercera cifra al número de observaciones.

** Calculado con base en el número de personas que declararon conocer el nivel de educación del progenitor

CUADRO 5. Proporción de los entrevistados con experiencia sexual premarital (%ESP) y proporción que usaron anticonceptivos (%UA) en la primera relación sexual premarital según sobrevivencia-corresidencia de los padres, por sexo.

PADRES:	HOMBRES		MUJERES	
	<u>%ESP</u>	<u>%UA</u>	<u>%ESP</u>	<u>%UA</u>
Ninguno, sólo uno vivo o no sabe	64.0 89	24.6	43.0 79	23.5
Padre y madre vivos	64.0 325	28.9	42.4 417	21.5
Padre y madre vivos y residen juntos	54.2 991	34.2	25.6 1086	21.6
TOTAL	57.1 1405	32.1	30.9 1582	21.7

CUADRO 6. Proporción de las personas entrevistadas con experiencia sexual premarital (%ESP) y proporción que usó anticonceptivos en la primera relación sexual (%UA), según años vividos (edad) con el padre y la madre.

AÑOS VIVIDOS	HOMBRES				MUJERES			
	<u>Padre</u>		<u>Madre</u>		<u>Padre</u>		<u>Madre</u>	
	<u>%ESP</u>	<u>%UA</u>	<u>%ESP</u>	<u>%UA</u>	<u>%ESP</u>	<u>%UA</u>	<u>%ESP</u>	<u>%UA</u>
Hasta 7 años	63.3 270	26.3	62.7 59	24.3	43.2 317	19.0	45.0 80	13.9
8-14	56.5 115	26.1	76.2 59	28.9	40.3 181	23.3	39.6 101	25.0
15 y más	55.5 1020	34.6	56.0 1287	32.7	25.7 1084	22.6	29.4 1401	22.0
TOTAL	57.1 1405	32.1	57.1 1405	32.1	30.9 1582	21.7	30.9 1582	21.7

CUADRO 7. Proporción de las personas entrevistadas con experiencia sexual premarital (%ESP), según educación del padre, la madre y del entrevistado al momento de la entrevista.

	Padre	%ESP		Distrib. relativa al:	
		Madre	Entrev	Entrev	1a. relac.
HOMBRES	57.1 1405	57.1 1405	57.1 1405	100.0 803	100.0 803
Hasta 5° de Primaria	56.8 562	56.5 628	50.9 230	14.6	20.3
Primaria completa	63.9 296	59.8 351	60.6 495	37.4	40.1
Secundaria o más	49.3 278	53.2 263	56.8 680	48.0	39.6
No sabe	58.7 269	60.1 163			
MUJERES	30.9 1582	30.9 1582	30.9 1582	100.0 489	100.0 489
Hasta 5° de Primaria	32.3 687	34.6 825	45.4 253	23.5	25.7
Primaria completa	29.8 352	28.7 376	31.7 564	36.6	37.2
Secundaria o más	20.4 270	21.0 281	25.5 765	39.9	37.1
No sabe	39.2 273	37.0 100			

CUADRO 8. Porcentaje de personas que usaron anticonceptivos en la primera relación sexual premarital según educación del padre, la madre y del entrevistado al momento de la entrevista, por sexo.

EDUCACION	PADRE	MADRE	ENTRE- VISTADO
HOMBRES			32.1
Hasta 5° de Primaria	28.5	29.9	20.5
Primaria completa	31.8	26.2	29.3
Secundaria o más	47.4	47.1	37.8
No sabe	26.6	31.6	
MUJERES			21.7
Hasta 3° de Primaria	17.1	18.6	14.8
Primaria 4-6	25.7	21.3	18.4
Secundaria o más	34.6	42.4	28.7
No sabe	20.6	13.5	

CUADRO 9. Proporción de hombres y mujeres entrevistados con experiencia sexual premarital (%ESP) y proporción que usó anticonceptivos (%UA) en la primera relación sexual premarital, según persona de quien obtuvieron información la primera vez que los entrevistados estuvieron interesados en aspectos sexuales.

FUENTE	HOMBRES			MUJERES		
	Distn. relativa	%ESP	%UA	Distn. relativa	%ESP	%UA
Padre	11.7	59.8	45.9	0.8	33.3	0.0
Madre	16.5	45.3	39.1	52.2	24.7	23.5
Otros familiares	8.5	62.5	30.7	14.3	35.8	18.5
Amigo(a), novio(a)	31.5	69.3	26.2	13.3	42.7	23.9
Profesionales *	9.8	43.1	40.7	11.8	31.6	23.7
Otras fuentes	22.0	51.3	28.0	7.6	43.4	14.3
Total	100.0	57.1	32.1	100.0	30.9	21.7
	1405			1582		

* Profesionales: maestro, profesor, orientador, enfermera, doctor, cura.

CUADRO 10. Proporción de los hombres y mujeres entrevistados con experiencia sexual premarital (%ESP) y porcentaje que usó anticonceptivos (%UA) en la primera relación sexual premarital, según edad a la cual tuvieron algún curso de educación sexual.

CURSO DE EDUCACION SEXUAL	HOMBRES			MUJERES		
	Distn. relativa	%ESP	%UA	Distn. relativa	%ESP	%UA
<u>SIN CURSO</u>	52.9	56.9	25.4	37.8	41.7	14.9
<u>CON CURSO</u>	47.1	*48.5	*46.2	62.2	*22.6	*28.6
A los 12 años o antes	21.6	53.6	40.5	39.6	23.8	26.9
A los 13-14 años	10.2	46.5	53.7	11.9	21.7	29.3
A lo. 15 años o después	7.1	36.0	58.3	9.2	18.5	37.0
Con relaciones sex. antes del curso**	8.2	100.0	24.4	1.5	100.0	30.4
Total	100.0 1405	57.1	32.1	100.0 1582	30.9	21.7

* Basado en las personas aún vírgenes al momento de recibir el curso de educación sexual.

** Incluye 46 hombres y 11 mujeres en las siguientes situaciones: mismo año de ocurrencia de la primera relación sexual premarital y del curso de educación sexual; casos en que se desconoce la fecha del curso o la fecha de relación sexual premarital.

CUADRO 11. Porcentaje de los hombres entrevistados con relaciones sexuales premaritales, según índices del carácter persuasivo o coercitivo* de las relaciones con con el padre y la madre.**

VALOR	PADRE		MADRE	
	PERSUACION	COERCION	PERSUACION	COERCION
0	64.8 213	58.4 616	57.5 40	60.0 618
1	68.3 63	55.6 372	63.6 22	53.9 466
2	47.7 193	56.0 227	61.1 180	52.2 228
3	56.3 816	54.3 70	55.8 1129	61.0 59
TOTAL	57.0 1285	57.0 1285	57.0 1371	57.0 1371

Porcentaje que usó de anticonceptivos en la primera relación sexual premarital

0	22.5 138	32.5 360	30.4 23	32.9 371
1	32.6 43	33.3 207	35.7 14	31.9 251
2	28.3 92	33.9 127	28.2 110	33.6 119
3	36.0 459	18.4 38	33.5 630	33.3 36
TOTAL	32.2 732	32.2 732	32.7 777	32.7 777

* Persuasión es un índice compuesto de las siguientes variables: interés del padre(madre) por el hijo, posibilidad de hablar de cualquier tema entre padre(madre) e hijo y confianza del hijo en el padre(madre). Tiene un valor de 0 si ninguna de estas condiciones se da y de 3 si todas se dan.

Coerción es un índice compuesto por las siguientes variables: padre(madre) exigente, conflicto entre padre(madre) e hijo y autoritarismo del padre(madre). Tiene un valor de 0 si ninguna de estas condiciones se da y de 3 si todas se dan.

** Resultados se refieren a entrevistados con el padre o la madre vivos.

CUADRO 12. Porcentaje de las mujeres entrevistadas con relaciones sexuales premaritales, según índices del carácter persuasivo o coercitivo* de las relaciones con con el padre y la madre.

VALOR	PADRE		MADRE	
	PERSUACION	COERCION	PERSUACION	COERCION
0	42.2 332	32.5 770	59.2 71	29.5 811
1	34.4 157	23.1 338	44.3 79	27.3 433
2	29.4 394	29.6 230	35.0 197	32.2 174
3	21.3 550	32.6 95	27.4 1179	51.9 108
TOTAL	29.8 1433	29.8 1433	30.7 1526	30.7 1526

Porcentaje que usó de anticonceptivos en la primera relación sexual premarital

0	14.3 140	22.4 250	16.7 42	21.8 239
1	27.8 54	15.4 78	11.4 35	22.0 118
2	22.4 116	23.5 68	29.0 69	28.6 56
3	25.6 117	22.6 31	22.3 323	16.1 56
TOTAL	21.3 427	21.3 427	22.0 469	22.0 496

* Persuasión es un índice compuesto de las siguientes variables: interés del padre(madre) por la hija, posibilidad de hablar de cualquier tema entre padre(madre) e hija y confianza de la hija en el padre(madre). Tiene un valor de 0 si ninguna de estas condiciones se da y de 3 si todas se dan.

Coerción es un índice compuesto por las siguientes variables: padre(madre) exigente, conflicto entre padre(madre) e hija y autoritarismo del padre(madre). Tiene un valor de 0 si ninguna de estas condiciones se da y de 3 si todas se dan.

** Resultados se refieren a mujeres entrevistadas con el padre o la madre vivos.